



SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE

NEUROCIENCIA

Mujeres en
Neurociencia

CELIA ANDREU-SÁNCHEZ

PROFESORA ASOCIADA

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA



Datos personales: Nacida en 1983 en Castellón de La Plana, España.

Líneas de investigación:

- Percepción de contenidos audiovisuales
- Interactividad cerebro-máquina
- Neurocinemática

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Después de realizar un doctorado en Comunicación, quise saber qué patrones cognitivos se producían durante la percepción de contenidos audiovisuales. Inicialmente, asistí al XI Curso Nacional de Neurociencia, después hice un Máster en Neurociencia Cognitiva y, a partir de ahí, encontré el campo de investigación que más se adecuaba a mis intereses.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Junto con otros compañeros de la UAB y de la UPO, hemos conseguido que una rata active una pantalla de un iPad con un patrón cognitivo. Por otro lado, las investigaciones sobre los fenómenos atencionales asociados a distintos estilos de montaje audiovisual y su percepción cerebral.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Siempre digo que me gustaría aportar algo útil a la sociedad. Uno de mis intereses es seguir trabajando en la interacción cerebro-máquina a través de interfaces móviles. Es un sueño mejorar los protocolos de detección de patrones cerebrales para ser usados en entornos de interacción cerebro-máquina con humanos. También creo que profundizar en el estudio de los audiovisuales con herramientas neurocientíficas, puede mejorar nuestra comprensión de los mensajes y la educación a través de las pantallas.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Varios, pero hay dos que lo han hecho directamente: el profesor José María Delgado-García y la profesora Agnès Gruart han sido quienes más han influido en mi carrera. No sólo a través de sus investigaciones, sino que, gracias a haber trabajado con ellos, he podido comprobar cómo la constancia, la rigurosidad y la responsabilidad son grandes pilares para una carrera científica sólida.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

A través de una doble aproximación: currículum escolar y medios de comunicación. El currículum escolar debe ser actualizado para incluir nombres de mujeres científicas. Por su parte, los medios de comunicación

deben también hablar de ellas, y dejar que ellas hablen, en sus contenidos informativos y de entretenimiento. Igual que los medios de comunicación entrevistan a grandes deportistas (tanto masculinos como femeninos) y los convierten en referentes para la sociedad, habría que aplicar el mismo método a la ciencia. Ahora bien, en ambos casos, creo que no se debe apostar por una etiqueta o categoría diferente. Creo que lo ideal es hablar de ciencia e incluir tanto a hombres como a mujeres. Yo no creo que sea correcto incidir en exceso en el concepto de “mujeres científicas”, porque eso puede sonar a que jugamos en otra “liga”.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Ignoro por completo cuáles son los motivos de estos datos. Creo que lo más útil sería encargar un estudio sólido para averiguar cuáles son las causas y trabajar para arreglar esta situación.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Como comenté, lo mejor es realizar un estudio para averiguar las causas. Una vez conozcamos qué es lo que exactamente pasa en la carrera científica española para que se produzca esta diferencia en función del género, se podrán trazar líneas estratégicas de acción para paliar que el género de un científico/a sea una variable que afecte su carrera. Intuyo que habrá diferentes motivos asociados a las diferentes generaciones.



La Dra. Andreu en el laboratorio.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

En general, a mí no me gusta distinguir en categorías diferentes a hombres y mujeres en todo aquello que esté relacionado con el intelecto. Lo cierto es que cuando va a nacer un bebé, una de las primeras preguntas que hacemos es si será niño o niña. La respuesta implica el comportamiento de los que están alrededor del bebé: de qué color serán los regalos, cómo serán los juguetes con los que se desarrollará, a qué tipo de actividades extraescolares se les apuntará... Y considero que este error de base debe ser abordado cuanto antes.

Es comprensible que, si hombres y mujeres tenemos diferentes capacidades físicas, en entornos físicos se generen categorías basadas en el género. Sin embargo, si hombres y mujeres tenemos las mismas capacidades intelectuales, hacer esta diferencia no creo que sea un mensaje positivo. Hoy en día, debemos velar porque todos, chicos y chicas, tengan las mismas oportunidades para ser lo que quieran ser. Y para llegar todo lo lejos que quieran en la ciencia. La variable de género no debería ser utilizada en el ámbito académico.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Pues tampoco es algo que me agrade especialmente. Una persona debe ser juzgada por sus capacidades y no por su género. Entiendo que sin sistema de cuotas hay áreas de interés estratégico que tienden a masculinizarse, y existe una tendencia a creer que es porque se eligen voluntariamente a aspirantes

hombres antes que mujeres. Y esto es claramente un problema de género. Sin embargo, no creo que el sistema de cuotas sea la mejor solución. Se me ocurre que una solución podría pasar por diseñar algoritmos que, de manera objetiva y anónima, evalúen currículos de aspirantes, sin tener en cuenta el género. Con un sistema de algoritmos que comparase currículos y proyectos, y cuantas variables se considerasen necesarias para un cargo, el género de un aspirante podría excluirse de la toma de decisión en muchos procesos selectivos.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde 2015. Profesora asociada.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Creo que lo primero es detectar cuáles son las causas. Es imprescindible saber por qué existe desigualdad de género en áreas científicas, en general, y en Neurociencia, en particular. A partir de ahí, las acciones diseñadas en el seno de un comité como este deberían ir dirigidas a abordar cada una de las causas.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

El diseño de protocolos y programas de acción específicos para actuar en contra de la desigualdad de género en la ciencia en general. Considero que deben diseñarse estrategias diferentes para cada una de las causas que se detecten. Cada protocolo deberá ser aplicado y mejorado en entornos de prueba para, después, aplicarlo de manera normalizada en el sistema.

Fecha entrevista: octubre de 2018.